

En 1976

# Saldo favorable a España en la balanza comercial con Francia

✱ Una misión empresarial española mantiene diversos contactos en París

PARIS. (Efe.)—Una delegación de personalidades de la vida económica española fue recibida ayer en la sede parisense del Consejo Nacional de los patronos franceses, por François Ceyrac y Jacques Ferry.

La delegación española estaba presidida por el Subsecretario de Industria, Rafael Orbe, y formaban parte de ella también el director financiero del INI, Juan Lladó; el director general de Exportación del Ministerio de Comercio, Rodolfo Girón, y el director del Consejo Superior de Cámaras de Comercio e Industria de España, Manuel Guascón.

La entrevista de la mañana fue seguida de un almuerzo, en el curso del cual dirigentes del CNPF y miembros de la delegación española dialogaron con representantes de la Prensa.

Durante la tarde tuvo lugar, en la sede del CNPF, una reunión-debate, en presencia y con la participación de más de un centenar de empresarios franceses y de representantes de federaciones profesionales.

Fue, sobre todo, una reunión de información, en torno al tema principal de la evolución de los intercambios comerciales hispano-franceses. Una evolución que, a juicio de los franceses, «se ha deteriorado», ya que la balanza comercial, tradicionalmente favorable a Francia, se saldó en 1976 por un excedente de 592 millones de francos (unos 115 millones de dólares) a favor de España.

«Queremos explicar sin ambages, con crudeza y realismo, como corresponde a hombres de empresa —dijo Rafael Orbe— la situación económica española y los motivos de nuestra voluntad de incorporación a la Comunidad Económica Europea. Los empresarios españoles son adultos y aceptan el desafío que el ingreso en el Mercado Común comportaría. Pero —añadió— una pronta incorporación de España en la CEE no creo que implicase la inmediata y completa aplicación de los preceptos comunitarios. Harán falta plazos y condiciones no idénticos para todos los sectores económicos.»

Jacques Ferry, vicepresidente del CNPF y presidente de la siderurgia francesa —que atraviesa un grave crisis— declaró: «Los empresarios franceses deseamos vivamente el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea. Preferimos una próxima incorporación de España a la consolidación de las actuales relaciones basadas en el acuerdo de 1970. Opinamos que, si el proceso conducente al ingreso de España no pudiera iniciarse inmediatamente, cabría temer que el reajuste de aquel acuerdo viniese a agravar un estado de cosas que estimamos perjudicial para los intereses franceses.»